



El texto de oro de la Biblia

Jeff tiene grados en Faulkner, Freed-Hardeman y un posgrado en la Universidad Cristiana del Sur. Coeditor de *Salvando los tiempos y restaurando la pasión*. Actualmente trabaja con la congregación de Lewisville, Tx. Ha estado predicando desde 1973, Jeff y Laura tienen dos hijos.

Siempre es un honor ser parte de las Conferencias de Forth Worth. Estamos agradecidos con los ancianos de Brown Trail y especialmente con el hermano Maxie Boren por el gran trabajo que se logra con estas conferencias. Apreciamos mucho el trabajo de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Es un honor hablar sobre este tema maravilloso, El texto de oro de la Biblia.

En Marzo de 1956 la iglesia del Señor en Lamesa, Texas, invitó al hermano Gus Nichols para llevar a cabo una campaña evangelística. Durante la reunión el hermano Nichols escogió hablar una noche sobre el tema, “El gran amor de Dios.” En sus comentarios introductorios dijo, “En esta lectura tenemos quizás el texto más famoso de toda la Biblia... Queremos estudiar este texto palabra por palabra y pensamiento por pensamiento.”

Entonces sugirió el hermano Nichols que este texto está compuesto de un número de superlativos. “Cada palabra prominente en él es una palabra suprema que sugiere las cosas más grandes y los temas dados a conocer al hombre.” Durante el sermón, el hermano Nichols trató: El ser más grande-Dios; la cosa más grande-el amor; el número más grande -el mundo; el regalo más grande-

su único Hijo; la fe más grande-aquel que crea; la tragedia más grande-el perecimiento del perdido; y la mayor felicidad humana-la vida eterna. En su ya característica forma de ser, explicó cada palabra y cada frase, dando apoyo bíblico así como ilustraciones para apoyar donde era necesario. En el punto final de su sermón bajo el encabezado, “Las dimensiones del amor de Dios,” el hermano Nichols habló con una gran elocuencia de la longitud, anchura, profundidad y altura del amor de Dios.

En 1956 el mundo desesperadamente necesitaba escuchar ese mensaje. Es el mismo mensaje que nuestro mundo necesita en el año 2009. El mundo en el cual vivimos actualmente es un mundo cínico, violento. Al ver a nuestro alrededor hay hogares desmoronados, corazones lastimados y también vidas destrozadas, el mundo se pregunta, ¿Dónde está la evidencia del amor de Dios? ¿Realmente se preocupa Dios por lo que ocurre en nuestro mundo?” Si por un momento, pudiéramos quitar la cortina del cinismo, podríamos ver que la evidencia brilla intensamente como siempre ha brillado. La respuesta se ve en la cruz de Jesús. Todo el tiempo, es la cruz la demostración más visible que permanece del

amor de Dios.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

En Romanos 5:8 el apóstol Pablo declara, "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

Nuestro texto para este estudio se le ha llamado "El evangelio en miniatura," se le ha llamado "El texto de oro de la Biblia," y es sin duda la declaración más amorosa que alguna vez se haya dicho. En los siguientes momentos ¿Se daría cuenta junto conmigo de cuatro verdades eternas y pasajeras que son aplicables para toda época?

Vivimos en un mundo perdido

Los primeros tres capítulos del libro de Romanos describe en una forma viva que el mundo está perdido. En Romanos 1:18-32, Pablo pone una figura gráfica del mundo en pecado. Establece que la gente que vive en pecado en este mundo son "aborrecedores de Dios" (Romanos 1:30). El mundo del cual Pablo habla en este capítulo es principalmente un mundo gentil. Aunque esta gente no tenía el beneficio de una ley escrita. Pablo declara que hay pruebas suficientemente claras para ellos de saber que Dios existe, así como el saber algo acerca de Dios (Romanos 1:19-20).

En Romanos 2:1 Pablo habla del mundo judío cuando dice, "Por lo cual eres inexcusable, oh hombre. . ." Estas son personas que tenían el beneficio de la ley

escrita de Dios. Ellos deberían haber sido diligentes para reconocer y aceptar el hecho de que un Salvador tenía que venir al mundo. Sin embargo, su obstinación y rebelión los llevó a rechazar a la principal piedra angular (1 Pedro 2:7). Este rechazo a Cristo fue confirmado por el hecho de que estaban perdidos.

En Romanos 3 el apóstol claramente establece que cualquiera que vive en pecado está perdido. En los versículos 9-10 escribe, "¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno." En Romanos 3:23 leemos, "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios." Estos pasajes confirman el hecho que estamos viviendo en un mundo que está perdido. Las personas alrededor nuestro que no son hijos de Dios están entrando a la eternidad todos los días. Hebreos 9:27 dice, "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio." Como pueblo de Dios, debemos sentir el hecho que vivimos en un mundo que está perdido, condenado y sin esperanza, apartado del amor de Dios.

Jesús es la única respuesta

Después de que Pablo explica que vivimos totalmente en un mundo perdido, él nos da la solución. Pablo afirma este hecho en Romanos 3:24-26 con las siguientes palabras, "Siendo justificado gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre,

para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús." En Juan 14:6, Jesús mismo estableció, "Yo soy el camino y la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí." Jesús es el único camino para que entendamos y comprendamos completamente la gracia sublime de Dios.

Dios comunicó su amor para nosotros al enviar a su Hijo al mundo. Juan 1:1 dice "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios." En este capítulo Juan nos dice en el versículo 14, "Y aquel verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." Hay dos grandes realidades mencionadas en este pasaje que Dios quiere comunicar a los hombres. La primera grande realidad es la gracia. Nunca debemos olvidar que somos salvos primeramente por la gracia de Dios. "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres" (Tito 2:11). "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2:8). La gracia se ha definido como un favor inmerecido de Dios o las riquezas de Dios por medio de Cristo. La idea es que Dios es bueno con nosotros sin que lo merezcamos. Lo que debemos recordar acerca de la gracia y de la salvación es que fue idea de Dios. Dios decidió salvarnos, para redimirnos, para hacer su gracia disponible a toda la humanidad. Esto es lo que Pablo tenía en mente en 2 Corintios 5:18 cuando declara, "Y todo esto proviene de Dios. . ." Cuando dice,

"todo," se está refiriendo a todo lo concerniente al proceso de la salvación. Note en el versículo previo él dice, "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." Por lo tanto, todo lo que tiene que ver con nuestra salvación empieza con Dios.

La segunda gran realidad de Juan 1:14 es la verdad. El hecho es que podríamos no saber acerca de la gracia de Dios si no fuera por la verdad de Dios. La verdad en este pasaje se refiere a la verdad que Dios quiso revelar a los hombres. Esa verdad es su Palabra (Juan 17:17). Es la misma verdad de la que Jesús habló en Juan 8:32 cuando dijo, "Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres." Es la verdad del evangelio (1 Corintios 15: 1-3). Es este evangelio verdadero que se levanta contra cada error religioso conocido por el hombre. El hermano Guy N. Woods dijo,

Esta es una refutación al Ateísmo (empieza con Dios); al Agnosticismo (revela a Dios), al Calvinismo (extiende las provisiones de Dios a todo el mundo y no arbitrariamente a pocos seleccionados), al Unitarianismo (establece la Deidad de Jesús, y lo muestra siendo de la misma naturaleza que Dios), al Pentecostalismo Unitario (demuestra que Dios y Cristo están separados y son personas distintas), a Universalismo (revela que los hombres perecerán aquellos que rechacen la forma de salvación) y la doctrina de los credos denominacionales los cuales reclaman que Jesús murió que Dios nos amaría

mientras esto enseña que Jesús vino a la tierra e hizo la salvación posible porque Dios nos amó.

Debemos llevar este gran mensaje de Jesús a todos

Dios podría haber escogido una multiplicidad de formas para diseminar este mensaje. Podría haber enviado a los ángeles a decirle al mundo, como envió mensajeros a los pastores en el campo. Podría haber grabado este mensaje en la montaña más alta en el mundo, como grabó los mandamientos en las tablas de piedra. Podría haberlo escrito en las nubes. Podría haberlo gritado desde la cima de una montaña. Hay muchas formas en que Dios podría comunicar su mensaje de amor, pero Él escogió usarnos a nosotros. Escogió usar a los vasos de barro humanos (2 Corintios 4:7). Él les dijo a sus discípulos, "Por lo tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 18-20). Nosotros debemos continuar cumpliendo la gran comisión en nuestros días y pasar las verdades que hemos aprendido a las generaciones futuras (2 Timoteo 2:2). A menudo, todos también somos como Jonás, que fue lento en obedecer el mandamiento del Señor para predicar a la gente perdida de sus días. Jonás recibió un poderoso recordatorio de que el mensaje es la palabra de Dios y debe llevarse a cualquiera, a cualquier lugar y siempre que Él lo mande. Dios nos ayude a tener el corazón del apóstol Pablo cuando dijo, "Pronto estoy a

anunciaros el evangelio. . ." (Romanos 1:15).

Debemos mostrar el amor de Jesús al mundo

La cuestión es no sólo saber lo que Juan 3:16 dice, sino permitirle al mensaje del versículo permear en nuestros corazones, ¿Lo reflejamos en nuestras vidas? ¿Le permitimos al amor de Dios que fluya a otros? Si pudiéramos preguntarle al apóstol Pablo por qué hizo todo lo que hizo por el Señor, él diría, "Porque el amor de Cristo nos constriñe." Significa que el amor que Cristo me mostró no me deja otra opción, para hacer lo que hago, el amor de Cristo fue demostrado en la forma que Pablo predicó la palabra a pesar de la adversidad, además de persecución; fue demostrado en su gran amor por la iglesia; fue demostrado a través del hecho que tuvo que cuidar de la iglesias diariamente.

¿Cómo demostramos el amor de Dios en nuestras vidas? Pedro responde esa pregunta en forma general diciendo que nos vendría un corazón puro (1 Pedro 1:22). Cada hijo de Dios tiene que responder esta pregunta específicamente en nuestras propias vidas. Nuestra tendencia es hablar acerca de cuanto amamos al Señor, pero muy a menudo, no nos parece tener que amar a otros. El Señor dice que la verdad es, que aun no conocemos su corazón si no estamos dispuestos a sacrificarnos, si les causamos molestias a otros.

El hermano Nichols concluyó ese poderoso sermón hace cincuenta años con estas palabras estimulantes. "Si, el amor es la cosa más poderosa en el mundo y el evangelio de Cristo está saturado de él,

impregnado con él por todas partes. Esto levanta a los hombres del pecado y de la desesperación. Trae al pródigo a casa al recordar la bondad y el amor del Padre rechazado.” Dios nos ayude a hacer todo lo que podamos para saturar a nuestro mundo con este mensaje del amor de Dios.

Notas finales

1 Gus Nichols, “**Hablando la verdad en amor. . .**.” (Chattanooga, TN: Nichols Bros. Publishing Company) pp. 91-104.

2 W.T. Hamilton, **Muéstranos al Padre**, (Ft. Worth, TX: Nichols Bros, Publishing Company) P. 42.

3 Guy N. Woods, **Juan**, (Nashville, TN: Gospel Advocate Company) pp. 66-67.

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Septiembre 2009